

40 HORAS DE ADORACIÓN EUCARÍSTICA

Liberando el poder misionero de la oración de
intercesión

A través de la adoración, el cristiano contribuye de manera misteriosa a la transformación radical del mundo y a plantar la semilla del Evangelio en los corazones. Cualquier persona que dirige su oración al Salvador arrastra consigo al mundo entero y lo eleva a Dios. Los que están frente al Señor están, por tanto, cumpliendo un servicio eminente. Ellos le llevan a Cristo a todos los que no lo conocen o están lejos de él y velan ante su presencia a favor de ellos.

Papa San Juan Pablo II, Carta al Obispo Albert Houssiau de Lieja, Bélgica en la fiesta del Corpus Christi.

Introducción

El Año Jubilar “Adelante en la Misión” puede ser un momento de renovación misionera para la Arquidiócesis de Los Ángeles. Las 40 horas de Adoración Eucarística en las iglesias de peregrinaje del Jubileo son un tiempo para orar, pidiendo una revitalización de la vida de la fe en la Iglesia de Los Ángeles y una receptividad a la obra transformadora del Espíritu Santo durante el Año Jubilar.

El 9 de septiembre de 2021, a partir de las 6 p.m. y hasta el 11 de septiembre de 2021 a las 10:00 a.m., cada una de las 22 iglesias de peregrinación designadas para el Jubileo en la Arquidiócesis de Los Ángeles acogerá las 40 Horas de Adoración Eucarística en anticipación de la Misa de Apertura del Jubileo. Los individuos, las familias y los grupos pueden venir a orar ante el Santísimo Sacramento para participar en una oración de intercesión para que el Jubileo de “Adelante en Misión” dé muchos frutos en la Arquidiócesis de Los Ángeles.

¿Qué es la oración de intercesión?

Más que una simple oración de petición, la intercesión es “pedir en favor de otro” (*Catecismo de la Iglesia Católica*, 2635). Interceder por un individuo o por una comunidad es pedirle a Dios que manifieste su misericordia, su providencia y su liberación en la vida de ellos.

Jesucristo es nuestro gran intercesor que “puede salvar en forma definitiva a los que, por su medio, se acercan a Dios, ya que vive eternamente para interceder por ellos” (Hebreos 7, 25). Como eterno y Sumo Sacerdote, él se presenta en su cuerpo glorioso ante

el Padre, intercediendo por nosotros y por el mundo entero. El Papa Francisco nos recuerda:

El amor de Jesús, la oración de Jesús por cada uno de nosotros no cesa... Debemos recordar siempre esto: Jesús está rezando por mí, está rezando ahora ante el Padre y le está mostrando las heridas que trajo consigo, para que el Padre pueda ver el precio de nuestra salvación (audiencia del miércoles 2 de junio de 2021, en la Fiesta de los Santos Marcelino y Pedro).

Jesús está orando por la familia de Dios en Los Ángeles. ¡Él está orando por cada uno de nosotros personalmente!

Al participar en las 40 Horas de Adoración Eucarística, nosotros estamos adorando al Señor Jesús y uniéndonos a los deseos de su Corazón Eucarístico.

¿Cómo hemos de orar?

Durante las 40 Horas de Adoración Eucarística, individuos, familias y grupos orarán ante el Santísimo Sacramento por tres intenciones específicas:

- Por la revitalización de la vida de fe en la Arquidiócesis de Los Ángeles,
- Por una renovada proclamación y escucha del Evangelio,
- Para que se suscite una nueva generación de discípulos misioneros de Jesucristo para nuestro tiempo.

Este libro de oraciones divide una hora de oración en tres segmentos de 20 minutos, cada uno de los cuales se enfoca en una de las tres intenciones específicas de oración.

PRIMER PERÍODO DE INTERCESIÓN

Miremos al Señor Eucarístico y unámonos a su oración por la revitalización de la fe en la Arquidiócesis de Los Ángeles, empezando por la de nuestros propios corazones.

Señal de la cruz

En el nombre del Padre,
y del Hijo,
y del Espíritu Santo.
Amén.

Letanía de la confianza

De la creencia de que tengo que ganarme tu amor, **líbrame, Jesús.**

Del temor a no ser amado, **líbrame, Jesús.**

De la falsa seguridad de que me bastan mis fuerzas, **líbrame, Jesús.**

Del temor a quedarme sin ayuda por confiar en ti, **líbrame, Jesús.**

De dudar de tus palabras y promesas, **líbrame, Jesús.**

De rebelarme contra el depender de ti como un niño, **líbrame, Jesús.**

Del rechazo y la renuencia a aceptar tu voluntad, **líbrame, Jesús.**

De la ansiedad por el futuro, **líbrame, Jesús.**

Del resentimiento o la preocupación excesiva por el pasado,
líbrame, Jesús.

De una búsqueda inquieta de mí mismo en el momento presente,
líbrame, Jesús.

De la incredulidad en tu amor y en tu presencia, **líbrame, Jesús.**

Del temor de que se me pida más de lo que tengo, **líbrame, Jesús.**

De creer que mi vida no tiene sentido o valor, **líbrame, Jesús.**

De temer las exigencias del amor, **líbrame, Jesús.**

Del desaliento, **líbrame, Jesús.**

Porque estás continuamente abrazándome, sosteniéndome y amándome, **Jesús, confío en ti.**

Porque tu amor me transforma y es mayor que mis pecados y mis faltas, **Jesús, confío en ti.**

Porque no saber lo que el mañana traerá es una invitación para apoyarme en ti, **Jesús, confío en ti.**

Porque estás conmigo en mi sufrimiento, **Jesús, confío en ti.**

Porque mi sufrimiento, unido al tuyo, dará fruto en esta vida y en la próxima, **Jesús, confío en ti.**

Porque no me dejarás huérfano ya que estás presente en tu Iglesia, **Jesús, confío en ti.**

Porque tu plan es mejor que cualquier otro, **Jesús, confío en ti.**

Porque siempre me escuchas y, en tu bondad, siempre me respondes, **Jesús, confío en ti.**

Porque me das tu gracia para aceptar el perdón y para perdonar a los demás, **Jesús, confío en ti.**

Porque me das toda la fortaleza que necesito para todo lo que me pides, **Jesús, confío en ti.**

Porque mi vida es un don, **Jesús, confío en ti.**

Porque me enseñarás a confiar en ti, **Jesús, confío en ti.**

Porque eres mi Señor y mi Dios, **Jesús, confío en ti.**

Porque me amas con predilección, **Jesús, confío en ti.**

Adaptado de la "Letanía de la Confianza" de Sor Faustina María Pía, SV

Oración de intercesión con la Palabra de Dios

Al leer este pasaje de la Escritura, ¿de qué modo me siento inspirado y movido a orar por la revitalización de la fe en la Arquidiócesis de Los Ángeles?

En aquel tiempo, Jesús fue a Nazaret, donde se había criado. Entró en la sinagoga, como era su costumbre hacerlo los sábados, y se levantó para hacer la lectura. Se le dio el volumen del profeta Isaías, lo desenrolló y encontró el pasaje en que estaba escrito: *El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para llevar a los pobres la buena nueva, para anunciar la liberación a los cautivos y la curación a los ciegos,*

para dar libertad a los oprimidos y proclamar el año de gracia del Señor.

Enrolló el volumen, lo devolvió al encargado y se sentó. Los ojos de todos los asistentes a la sinagoga estaban fijos en él. Entonces comenzó a hablar, diciendo: "Hoy mismo se ha cumplido este pasaje de la Escritura que acaban de oír".

Lc 4,16-21

Intercediendo con mis propias palabras

Durante los siguientes 10 minutos póngase a orar con sus propias palabras, pidiendo la efusión del Espíritu Santo. Pídale a Dios aquello que se requiere para que la gente de la Arquidiócesis de Los Ángeles coopere con la obra transformadora del Espíritu.

SEGUNDO PERÍODO DE INTERCESIÓN

Al unirnos a la oración del Corazón Eucarístico de Jesús por una renovada proclamación y escucha de su Evangelio en la Arquidiócesis de Los Ángeles, unamos nuestros corazones con el celo ardiente que sobreabunda en el Corazón de él.

Letanía de alabanza

(con títulos e imágenes de Jesús encontrados en las Escrituras)

Alabado seas, Jesús, tú eres mi vida, eres mi amor.

Alabado seas, Jesús, Tú eres el Nombre sobre todo nombre.

Alabado seas, Jesús, tú eres el Emmanuel, Dios con nosotros.

Alabado seas, Jesús, tú eres el Rey de reyes.

Alabado seas, Jesús, tú eres el Rey de la creación.

Alabado seas, Jesús, tú eres el Rey del universo.

Alabado seas, Jesús, tú eres el Señor de los señores.

Alabado seas, Jesús, tú eres el Todopoderoso.

Alabado seas, Jesús, tú eres el Cristo.

Alabado seas, Jesús, tú eres el Mesías.

Alabado seas, Jesús, tú eres el Ungido.

Alabado seas, Jesús, tú eres el Cordero de Dios.

Alabado seas, Jesús, tú eres el León de Judá.
Alabado seas, Jesús, tú eres la brillante Estrella de la mañana.
Alabado seas, Jesús, tú eres nuestro Campeón y nuestro Escudo.
Alabado seas, Jesús, tú eres nuestra Fuerza y nuestro Cántico.
Alabado sea Jesús, tú eres nuestro Camino, Verdad y Vida.
Alabado seas, Jesús, tú eres el Consejero admirable.
Alabado seas, Jesús, tú eres el Príncipe de la Paz.
Alabado seas, Jesús, tú eres la Luz del mundo.
Alabado seas, Jesús, tú eres la Palabra viva.
Alabado seas, Jesús, tú eres el Redentor.
Alabado seas, Jesús, Tú eres el Santo de Israel.
Alabado seas, Jesús, tú eres el Buen Pastor.
Alabado seas, Jesús, tú eres la Puerta de las ovejas.
Alabado seas, Jesús, tú eres el Señor de los ejércitos.
Alabado seas, Jesús, tú eres la Roca eterna.
Alabado seas, Jesús, tú eres mi Resguardo.
Alabado seas, Jesús, tú eres el Salvador del mundo.
Alabado seas, Jesús, tú eres mi Alcázar.
Alabado seas, Jesús, tú eres el Refugio de los Montes.
Alabado seas, Jesús, tú eres el Pan de vida.
Alabado seas, Jesús, tú eres la Fuente de la Santidad.
Alabado seas, Jesús, tú eres las Aguas Vivas.
Alabado seas Jesús, tú eres el Vino Verdadero.

Alabado seas, Jesús, tú eres mi Esposo y mi Creador.
Alabado seas, Jesús, tú eres nuestra Fortaleza.
Alabado seas, Jesús, tú eres nuestro Libertador.
Alabado seas, Jesús, tú eres nuestra Victoria.
Alabado sea Jesús, tú eres nuestra Salvación.
Alabado seas, Jesús, tú eres nuestra Justicia.
Alabado seas, Jesús, tú eres nuestra Sabiduría.
Alabado seas, Jesús, tú eres nuestra Santificación.
Alabado seas, Jesús, tú eres nuestra Justificación.
Alabado seas, Jesús, tú eres la Puerta.
Alabado seas, Jesús, tú eres el Gran "Yo Soy".
Alabado seas, Jesús, tú eres el Gran Sumo Sacerdote.
Alabado seas, Jesús, tú eres la Piedra angular.
Alabado sea, Jesús, tú eres nuestro Fundamento seguro.
Alabado seas, Jesús, tú eres nuestra Alegría.
Alabado seas Jesús, tú eres nuestra Porción y nuestro Cáliz.
Alabado seas, Jesús, tú eres nuestra Sanación y nuestra Plenitud.
Alabado seas, Jesús, tú eres nuestra Alianza.
Alabado seas, Jesús, tú eres la Promesa del Padre.
Alabado seas, Jesús, tú eres el Eterno.
Alabado seas, Jesús, tú eres el Dios Altísimo.
Alabado seas, Jesús, tú eres el Cordero que fue inmolado.
Alabado seas, Jesús, tú eres el Juez justo y misericordioso.

Alabado seas, Jesús, tú eres el Bálsamo de Galaad.

Alabado seas, Jesús, tú eres el Guerrero poderoso.

Alabado seas, Jesús, tú eres mi Defensa.

Alabado seas, Jesús, tú eres el Novio.

Alabado seas, Jesús, tú eres mi Paciencia.

Alabado seas, Jesús, tú eres mi Proveedor.

Alabado seas, Jesús, tú eres la Resurrección y la Vida.

Alabado seas, Jesús, tú eres el Alfa y la Omega.

Alabado seas, Jesús, tú eres el Principio y el Fin.

Alabado seas, Jesús, tú eres Todo lo que necesito.

Alabado seas, Jesús, tú eres Todo lo que quiero.

¡Alabado seas, Jesús, tú eres digno de toda alabanza!

Adaptado de la "Letanía de Alabanza" de Linda Schubert, *Miracle Hour*

Oración de intercesión con la Palabra de Dios

Al leer este pasaje de las Escrituras, ¿de qué modo me siento inspirado y movido a orar por una renovada proclamación del Evangelio en la Arquidiócesis de Los Ángeles?

Al día siguiente, se reunieron en Jerusalén los jefes del pueblo, los ancianos y los escribas, el sumo sacerdote Anás, Caifás, Juan, Alejandro y cuantos pertenecían a las familias de los

sumos sacerdotes. Hicieron comparecer ante ellos a Pedro y a Juan y les preguntaron: “¿Con qué poder o en nombre de quién han hecho todo esto?”

Pedro, lleno del Espíritu Santo, dijo: “Jefes del pueblo y ancianos, puesto que hoy se nos interroga acerca del beneficio hecho a un hombre enfermo, para saber cómo fue curado, sépanlo ustedes y sépalo todo el pueblo de Israel: este hombre ha quedado sano en el nombre de Jesús de Nazaret, a quien ustedes crucificaron y a quien Dios resucitó de entre los muertos. Este mismo Jesús es la piedra que ustedes, los constructores, han desechado y que ahora es la piedra angular. Ningún otro puede salvarnos, porque no hay bajo el cielo otro nombre dado a los hombres por el que nosotros debamos salvarnos”.

Los sumos sacerdotes, los ancianos y los escribas, se quedaron sorprendidos al ver el aplomo con que Pedro y Juan hablaban, pues sabían que eran hombres del pueblo sin ninguna instrucción. Ya los habían reconocido como pertenecientes al grupo que andaba con Jesús, pero no se atrevían a refutarlos, porque ahí estaba de pie, entre ellos, el hombre parálítico que había sido curado.

Por consiguiente, les mandaron que salieran del sanedrín, y ellos comenzaron a deliberar entre sí: “¿Qué vamos a hacer con estos hombres? Han hecho un milagro evidente, que todo Jerusalén conoce y que no podemos negar; pero a fin de que todo esto no se divulgue más entre el pueblo, hay que prohibirles con amenazas hablar en nombre de Jesús”.

Entonces mandaron llamar a Pedro y a Juan y les ordenaron que por ningún motivo hablaran ni enseñaran en nombre de Jesús. Ellos replicaron: “Digan ustedes mismos si es justo

delante de Dios obedecerlos a ustedes antes que a Dios. Nosotros no podemos dejar de contar lo que hemos visto y oído”.

Los miembros del sanedrín repitieron las amenazas y los soltaron, porque no encontraron la manera de castigarlos, ya que el pueblo entero glorificaba a Dios por lo sucedido.

Tan pronto como Pedro y Juan quedaron en libertad, volvieron a donde estaban sus compañeros y les contaron lo que les habían dicho los sumos sacerdotes y los ancianos.

Al terminar la oración tembló el lugar donde estaban reunidos, los llenó a todos el Espíritu Santo y comenzaron a anunciar la palabra de Dios con valentía.

Hechos 4, 5-23. 31

Intercediendo con mis propias palabras

Dedique los siguientes 10 minutos a orar con sus propias palabras pidiendo la efusión del Espíritu Santo. Pídale a Dios lo que se requiere para que la gente de la Arquidiócesis de Los Ángeles coopere con la obra transformadora del Espíritu.

TERCER PERÍODO DE INTERCESIÓN

Escuchemos a Jesús Eucarístico que hace un llamado para suscitar en la Arquidiócesis de Los Ángeles la formación de una nueva generación de discípulos misioneros en nuestro tiempo.

Letanía de los santos

Señor ten piedad,
Señor ten piedad.

Cristo, ten piedad,
Cristo, ten piedad.

Señor ten piedad,
Señor ten piedad.

Santa María, Madre de Dios, **ruega por nosotros.**

Santa María, Madre de la Iglesia, **ruega por nosotros.**

Nuestra Señora de Guadalupe, **ruega por nosotros.**

Nuestra Señora de los Ángeles, **ruega por nosotros.**

San Miguel, **ruega por nosotros.**

San Gabriel, **ruega por nosotros.**

San Rafael, **ruega por nosotros.**

Todos los santos ángeles y arcángeles, **rueguen por nosotros.**

San Juan Bautista, **ruega por nosotros.**

San José, **ruega por nosotros.**

Todos los santos patriarcas y profetas, **rueguen por nosotros.**

San Pedro y San Pablo, **rueguen por nosotros.**

San Andrés, **ruega por nosotros.**

Santos Juan y Santiago, **rueguen por nosotros.**

Santo Tomás, **ruega por nosotros.**

San Mateo, **ruega por nosotros.**

San Marcos, **ruega por nosotros.**

San Lucas, **ruega por nosotros.**

Santa María Magdalena, **ruega por nosotros.**

San Bernabé, **ruega por nosotros.**

Todos los santos apóstoles y evangelistas, **rueguen por nosotros.**

San Esteban, **ruega por nosotros.**

San Ignacio, **ruega por nosotros.**

San Lorenzo, **ruega por nosotros.**

San Cipriano, **ruega por nosotros.**

San Emigdio, **ruega por nosotros.**

Santos Juan Fisher y Santo Tomás Moro, **rueguen por nosotros.**

San Pablo Miki, **ruega por nosotros.**

San Andrés Kim, **ruega por nosotros.**

San Lorenzo Ruis, **ruega por nosotros.**

Santos Isaac Jogues y Juan de Brébeuf, **rueguen por nosotros.**

San Carlos Lwanga, **ruega por nosotros.**

Santas Perpetua y Felícitas, **rueguen por nosotros.**

Santa Inés, **ruega por nosotros.**

Santa Bárbara, **ruega por nosotros.**

Santa Bibiana, **ruega por nosotros.**

Santa María Goretti, **ruega por nosotros.**

Todos los santos mártires, **rueguen por nosotros.**

Santos León y Gregorio, **rueguen por nosotros.**
San Ambrosio, **ruega por nosotros.**
San Jerónimo, **ruega por nosotros.**
San Agustín, **ruega por nosotros.**
San Atanasio, **ruega por nosotros.**
Santos Basilio y Gregorio, **rueguen por nosotros.**
San Juan Crisóstomo, **ruega por nosotros.**
San Patricio, **ruega por nosotros.**
Santos Cirilo y Metodio, **rueguen por nosotros.**
San Carlos Borromeo, **ruega por nosotros.**
San Francisco de Sales **ruega por nosotros.**
San Antonio, **ruega por nosotros.**
San Benito, **ruega por nosotros.**
San Bernardo, **ruega por nosotros.**
Santos Francisco y Domingo, **rueguen por nosotros.**
San Buenaventura, **ruega por nosotros.**
Santo Tomás de Aquino, **ruega por nosotros.**
San Ignacio de Loyola, **ruega por nosotros.**
San Francisco Javier, **ruega por nosotros.**
San Vicente de Paúl, **ruega por nosotros.**
San Juan María Vianney, **ruega por nosotros.**
San Juan Bosco, **ruega por nosotros.**
San Juan XXIII, **ruega por nosotros.**
San Pablo VI, **ruega por nosotros.**
San Juan Pablo II, **ruega por nosotros.**
San Juan Neumann, **ruega por nosotros.**
San Damián de Molokai, **ruega por nosotros.**
San Fernando, **ruega por nosotros.**
Santa Catalina de Siena, **ruega por nosotros.**
Santa Clara, **ruega por nosotros.**
Santa Teresa, **ruega por nosotros.**

Santa Teresa del Niño Jesús, **ruega por nosotros.**
Santa Rosa de Lima, **ruega por nosotros.**
Santa Mónica, **ruega por nosotros.**
Santa Teresa de Calcuta, **ruega por nosotros.**
Santa Francisca Javier Cabrini, **ruega por nosotros.**
Santa Catalina Drexel, **ruega por nosotros.**
Santa Isabel Ann Seaton, **ruega por nosotros.**
Santa Rosa Duchèsne, **ruega por nosotros.**
Santa Kateri Tekakwitha, **ruega por nosotros.**
Todos los santos y santas de Dios, **rueguen por nosotros.**

De todo pecado, **líbranos, Señor.**
De las acechanzas del demonio, **líbranos, Señor.**
De la cólera y el odio, **líbranos, Señor.**
De toda mala intención, **líbranos, Señor.**
De la muerte eterna, **líbranos, Señor.**
Por tu venida como hombre, **líbranos, Señor.**
Por tu natividad, **líbranos, Señor**
Por tu bautismo y santo ayuno, **líbranos, Señor.**
Por tu Pasión y cruz, **líbranos, Señor.**
Por tu muerte y sepultura, **líbranos, Señor**
Por tu santa resurrección, **líbranos, Señor**
Por tu admirable Ascensión, **líbranos, Señor.**
Por el don de tu Espíritu, **líbranos, Señor.**
Por tu regreso en gloria, **líbranos, Señor**

Muéstrate propicio, **te rogamos, óyenos.**
Danos el verdadero arrepentimiento, **te rogamos, óyenos.**
Eleva nuestros pensamientos y deseos a ti, **te rogamos, óyenos.**
Fortalécenos en tu servicio, **te rogamos, óyenos.**

Bendice los frutos de la tierra y de nuestro trabajo, **te rogamos, óyenos.**

Líbranos de las enfermedades, el hambre y la guerra, **te rogamos, óyenos.**

Premia con la vida eterna a todos los que nos hacen el bien, **te rogamos, óyenos.**

Concédele el descanso eterno a todos los que han muerto en la fe, **te rogamos, óyenos.**

Guía y protege a tu santa Iglesia, **te rogamos, óyenos**

Mantén al Papa y a todo el clero en el servicio fiel a tu Iglesia, **te rogamos, óyenos.**

Reúne a todos los cristianos en la unidad, **te rogamos, óyenos.**

Conduce a todas las personas a la luz del Evangelio, **te rogamos, óyenos.**

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo: **ten piedad de nosotros.**

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo: **ten piedad de nosotros.**

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo: **ten piedad de nosotros.**

Amén.

Oración de intercesión con la Palabra de Dios

Al leer este pasaje de las Escrituras, ¿de qué manera me siento inspirado y movido a orar para pedir que se suscite en la Arquidiócesis de Los Ángeles una nueva generación de discípulos misioneros para nuestro tiempo?

Los once discípulos se fueron a Galilea y subieron al monte en el que Jesús los había citado. Al ver a Jesús, se postraron, aunque algunos titubeaban.

Entonces Jesús se acercó a ellos y les dijo: “Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. Vayan, pues, y enseñen a todas las naciones, bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándolas a cumplir todo cuanto yo les he mandado; y sepan que yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo”.

Mateo 28, 16-20

Intercediendo con mis propias palabras

Dedique los siguientes 10 minutos a orar con sus propias palabras pidiendo la efusión del Espíritu Santo. Pídale a Dios lo que se requiere para que la gente de la Arquidiócesis de Los Ángeles coopere con la obra transformadora del Espíritu.

Oración final

Oración para el Año del Jubileo

*En conmemoración del 250 Aniversario de la Fundación de
la Misión San Gabriel Arcángel por San Junípero Serra*

Mons. José H Gomez

Arzobispo de Los Angeles

Fiesta de la Natividad de la Santísima Virgen María

8 de septiembre de 2021

Padre Celestial, te damos gracias por el don de tu siervo, San Junípero Serra,
y por todos los misioneros, pueblos nativos e inmigrantes
que fundaron la Misión San Gabriel Arcángel,
para que Tu Reino se extendiera hasta los confines de la tierra.

Ayúdanos a seguir sus huellas como discípulos misioneros.
Y que, guiados por su ejemplo, seamos siempre fieles y valientes
en la proclamación del Evangelio de Tu Hijo, Jesucristo nuestro Señor.

Padre Santo, mira con ojos de misericordia a tu familia aquí en Los Angeles.
Que Tu Iglesia, fiel a la Palabra de la Verdad y alimentada con el Pan de Vida,
busque siempre hacer Tu voluntad, y que sea signo de Tu amor por todos los pueblos,
todos hijos e hijas de Dios, todos amados y deseados por Ti
y que hemos nacido para cosas grandes.

Renuévanos, fortalécenos y limpia nuestro corazón.
Concédenos Tu gracia, para que sigamos a Jesús con alegría y santidad de vida,
y así, junto con El edifiquemos un mundo nuevo de fe y una ciudad de santos.

Concédenos, por intercesión de la Santísima Virgen de Guadalupe, Madre de las Américas,
seguir siempre adelante en la misión de San Junípero Serra,
dando a conocer a Jesucristo a cada corazón, en cada nación.

Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor en la unidad del Espíritu Santo. Amen.